

HONDURAS - Una diócesis católica apuesta por el proceso constituyente

Ollantay Itzamná

Domingo 11 de julio de 2010, puesto en línea por [Jubenal Quispe](#)

En la paradisiaca ciudad de La Esperanza, Intibucá, cerca de medio centenar de sacerdotes de la Diócesis de Santa Rosa de Copán, convocados por su Obispo, se reunieron, los días 6, 7 y 8 de julio, para reflexionar y debatir sobre el proceso constituyente que demanda el pueblo hondureño. Sí, aunque Ud. no lo crea. Sectores de la Iglesia Católica e iglesias evangélicas comienzan a debatir la demanda popular legítima y genuina de la Constituyente, que hasta hace tan solo unos meses atrás era criminalizada y satanizada por la hipócrita cúpula golpista/seudo cristiana hondureña.

Pero, ¿por qué sacerdotes católicos comienzan a debatir el proceso de transformaciones impulsado por las y los excluidos de Honduras? Existen varias razones. Siendo la más importante, la fidelidad religiosa, profesada por el Obispo Mons. Luis Alfonso Santos y sus sacerdotes, en su doble vertiente (fidelidad a la Palabra de Dios, quien habla desde la Biblia y desde el clamor de los pueblos) Las y los seguidores auténticos del Dios de la Vida, no pueden guardar silencio ante el reinado violento de los escuadrones de la muerte. Pero también está el básico sentido de responsabilidad social ante una Honduras en acelerado proceso de desintegración (violencia generalizada) y ausencia casi total de un Estado (autoridad).

¡Honduras está desangrándose y va camino a su desintegración sociopolítica total! Y esta situación no sólo es producto del último fatídico golpe de Estado, que ya se perpetúa por más de un año imponiendo los asesinatos selectivos como el único instrumento de poder, sino es la acumulación de los históricos problemas estructurales irresueltos en Honduras por casi dos siglos.

Honduras, como país, ha vivido en el espejismo. Por casi dos siglos hemos vivido de ilusiones políticas y jurídicas, sin atrevernos a preguntar: ¿A quién representa y protege el Estado? ¿Quiénes hicieron las constituciones y las leyes, y qué voluntades expresan? ¿Existe la nación hondureña?

¡Para las grandes mayorías, el Estado, sus instituciones y las leyes no son más que la expresión de los intereses egoístas de las reducidas élites que fundaron y heredaron el negocio del Estado a sus derechohabientes! Por eso, las grandes mayorías en Honduras sobreviven sin Estado. Y en el mejor de los casos el Estado para ellos es sólo un ente represor y asesino.

La otra ilusión es la nación hondureña, porque jamás se ha construido una comunidad sociopolítica compacta. Las élites, así como han intentado imponer un Estado ilusorio a fuerza de rifles y simulacro de urnas, así también intentaron e intenta imponer su fallido plan de nación a fuerza futbol, himnos, etc. ¡Eso no es construir nación! Y estas ilusiones, ahora han tocado fondo en la realidad cruda de la Honduras excluida/empobrecida. Por eso las y los sobrevivientes a la explotación/represión asesina del Estado, ahora, como nunca demandan el proceso Constituyente para refundar el Estado y la comunidad política hondureña. Por eso este proceso no puede y ni debe ser entendido sólo en el marco, ni mucho menos como respuesta a la coyuntura del golpe de Estado. El desangramiento mortal de Honduras tiene que activar nuestro instinto social de sobrevivencia. De lo contrario, más temprano que tarde, la hermana muerte nos tocará la puerta. Y, entonces, será demasiado tarde para lamentar. ¡La responsabilidad de consensuar y sentar bases sólidas y legítimas de convivencia pacífica es de todos y todas.

Esta dolorosa y cruda realidad es la que ha convocado a los sacerdotes de la diócesis de Santa Rosa de Copán, presidido por su Obispo del lugar, Mons. Luis Alfonso Santos. Por eso, desde sus limitaciones, deponiendo sus intereses institucionales y venciendo sus contradicciones, ahora, asumen el compromiso de acompañar el despertar profético del pueblo hondureño, en diferentes grados. Ellos son conscientes de

la magnitud de sus responsabilidades como guías espirituales y culturales de sus pueblos.

¡El pueblo hondureño comienza a despertar ante la tiranía “democratizada” de dos siglos. Y como bien enseñaban Santo Tomás de Aquino, Francisco de Suárez y muchos otros teólogos, “resistir a la tiranía no sólo es un derecho, sino una obligación moral de todo mortal”. Después de todo, sabemos que el diálogo cara a cara con Dios de la Vida (a la hora de nuestra muerte), será sobre lo que hicimos o dejamos de hacer con las y los excluidos/empobrecidos (Mt.25:31-46) Allí, Dios no nos preguntará si cumplimos o no con los cultos, los sacramentos, las limosnas. Ésta es la razón fundante del por qué los sacerdotes de la Diócesis de Santa Rosa de Copan ratifican, una vez más, su compromiso con el Dios de la Vida que clama desde el sufrimiento de las y los despreciados en Honduras.